

A LA ESCUELA

Etsuko
Takahashi [*]Para ingresar
a la universidad

Posiblemente habrán leído que un joven peruano logró aprobar los exámenes de ingreso a la universidad esta primavera. ¿Qué esfuerzos habrá hecho el muchacho para entrar en una universidad nacional, que es difícil incluso para los postulantes nipones? Me gustaría que su experiencia les sirviera para elaborar sus planes de estudios.

El padre de este chico es nikkei. Tenía una fábrica propia, pero afectado por la crisis en Latinoamérica, se vino a Japón a trabajar con el fin de cubrir gastos de la vivienda y la educación de sus hijos que se quedaron con su esposa y sus padres.

Años después, decidieron vivir todos juntos en Japón cuando su hijo menor terminó los estudios de la secundaria. Pero, este chico no tenía dominio alguno del idioma japonés, pues había estudiado en un colegio no nikkei. Al llegar a este país, el joven aprendió algo de japonés tomando clases en una academia cercana por tres meses.

La familia deseaba que el joven estudiara en una universidad japonesa, mas no sabía qué hacer para que ingresara. Pero, a través de unos conocidos la familia llegó a saber sobre la Asociación Peruano Japonesa o APJ, y allí recibieron la orientación para que el chico estudiara el idioma japonés como parte del curso preparatorio para carreras universitarias.

CURSO PREPARATORIO

El muchacho sólo había realizado estudios en su país, entre 6 años de primaria y 5 años de secundaria, en total 11 años, pero para postular a la universidad japonesa se debe completar los 12 años de estudios, complementando con un curso preparatorio de un año.

Entonces, el joven se presentó a los tests de japonés, inglés y matemática para matricularse en este curso (las asignaturas varían de acuerdo a la academia), obteniendo resultados que lamentablemente no fueron suficientes para alcanzar el nivel aceptable en inglés y matemáticas que necesitaba para la admisión.

Pero, este chico no se desanimó y se esmeró aún más en los estudios. Como le costaba estudiar estas asignaturas en japonés, viajó a Perú y se concentró en mejorar en matemáticas. Un año después, este joven pudo ingresar sin contratiempo en una escuela japonesa de

curso preparatorio.

Lo duro vino después. Tuvo que soportar olas de estudios de diferentes asignaturas como el japonés, incluso nuevos *kanji* que se presentaban cada día, además de física, matemáticas e inglés. También durante este periodo tuvo que someterse al examen de autosuficiencia del idioma japonés así como el examen para estudiar en universidades japonesas destinado a los extranjeros.

Con respecto al dominio del idioma japonés, hay universidades que ni dejan rendir exámenes de ingreso si el estudiante no tiene el primer grado o el segundo de autosuficiencia. En cuanto a los exámenes para estudiar en Japón, éstos se dan según la aspiración del alumno, y están divididos en dos grupos entre Letras y Ciencias, por lo que se requiere una buena comprensión de las asignaturas para resolver problemas. El resultado de esta prueba también constituye un material importante a la hora de rendir exámenes de ingreso.

Como los padres del muchacho viven en el interior, el joven se internó en la academia y se quedaba estudiando hasta altas horas todas las noches. Esta academia no era tan grande, pero sus profesores eran muy amables con él y le orientaban sobre la forma de estudiar y qué hacer para los exámenes de ingreso. Es que la fecha del examen, asignaturas requeridas y método de examinar son diferentes dependiendo de cada universidad.

Sería casi imposible reunir por su cuenta todos estos datos de las innumerables universidades que hay en todo el país. La selección de la universidad implica considerar varios factores como el deseo del alumno, la especialidad, su personalidad, sus notas y su condición económica.

Este chico se presentó a tres universidades nacionales, las dos primeras lo desaprobaron. Cuando se desanimó y justo estaba por renunciar a dar el examen en la tercera universidad, para estudiar un año más en la academia de japonés, el profesor tutor de su academia le sugirió no abandonar la esperanza de ingresar y aceptó. Magníficamente, su resultado fue "aprobado".

EL ESFUERZO NO ES TODO

No hace falta mencionar que el joven se esforzó. Pero, este resultado se atribuye además a diferentes factores como haber estudiado las asignaturas en español, haber obtenido informaciones adecuadas y haber tenido a los profesores y la academia que le dieron orientaciones apropiadas. El joven me cuenta que ahora lucha cada día en su universidad, porque todas las clases se dictan en japonés.

* Educadora e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, asociación Peruano-Japonesa.